

INTERVENCION DE COSTA RICA ANTE EL PLENARIO DE LA  
CONVENCION DE OTAWA SOBRE  
MINAS ANTIPERSONAL

Señor Presidente,

Desaría expresar la satisfacción de mi país por su designación al honroso cargo de Presidente de tan importante reunión. Estamos seguros que bajo su mandato continuaremos progresando en nuestra intensa lucha por lograr un mundo sin minas y sin el sufrimiento que estas representan. Quisiera igualmente agradecer sus palabras hacia mi país y transmitir en nombre de mi Delegación la satisfacción de que Costa Rica se convierta de esta manera en el primer Estado Parte en ser consecuente con el cumplimiento de las normas internacionales del desminado humanitario ( art. 5 y 7 de la Convención ).

La República de Costa Rica es parte de la Convención sobre la Prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y su detrucción desde 1999.

Desde entonces Costa Rica ha venido realizando esfuerzos considerables en materia de desminado de su frontera norte afectada por el conflicto armado de grupos insurgentes en las hermanas repúblicas centroamericanas en la década de los ochentas.

Hasta la fecha, Costa Rica ha destruido 338 minas y algunos otros artefactos explosivos a lo largo de 178 kms. en el borde fronterizo. De esta manera anunciamos con regocijo que Costa Rica se declaró Primer país de las Américas libre de minas antipersonal en una ceremonia llevada a cabo el pasado 10 de diciembre de 2002 en presencia del señor Presidente de la República, del representante del Secretario General de la OEA así como del cuerpo diplomático acreditado en San José.

Señor Presidente, el haber destruido 338 explosivos significa haber contribuido a evitar nuevas víctimas y el limpiar 178 kms. de minas antipersonal devuelve la tranquilidad a los habitantes de nuestra frontera norte y reactiva la economía de una zona agrícola ganadera que durante veinte años se encontró sometida al flagelo de las minas antipersonal.

Costa Rica ha entregado la primera frontera libre de minas de Centroamérica de acuerdo a su más que centenaria tradición democrática y de país sin ejército por un futuro mejor para todos.

Muchas gracias, señor Presidente